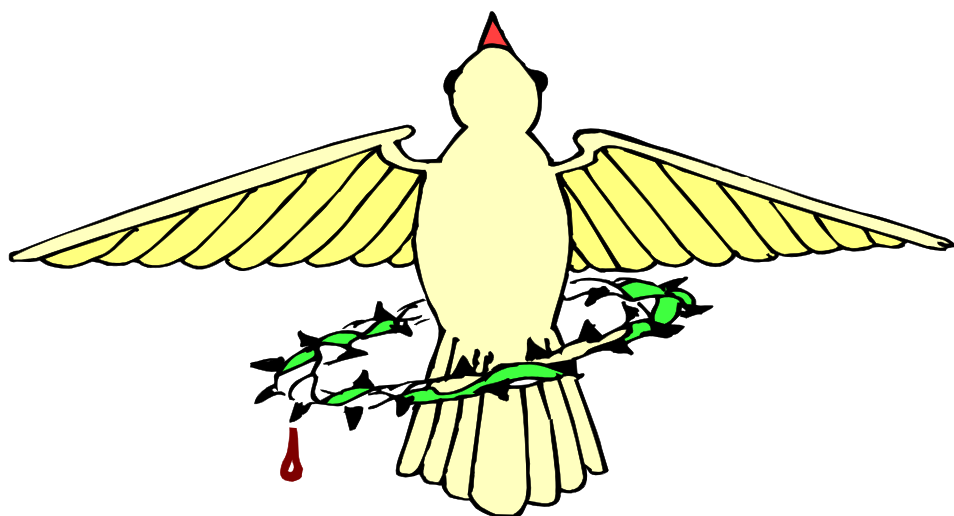




¿Mandado por el Ministerio,
o
mandado por el Espíritu?



Índice

1. Yo soy el Ministerio
2. No me Importunes con la Escritura, Soy el clero
3. Clericalismo, ¿pecado contra el Espíritu Santo!
4. La Esclavitud de la Religión
5. ¿Bendición del hombre, o Bendición de Dios?
6. Programas para la laicidad
7. ¿Un Cristiano debiera de intentar ser Hereje?
8. El Padre ¿Busca Trabajadores o Adoradores?
9. Libre finalmente, para estar ante Jesús¹⁰.

Prefacio

Las verdades de la Escritura que Dios ha dado a Su Iglesia ofrecen vida eterna. Los obsequios, que Él ha dado a Su Iglesia como se registra en Efesios 4:11, se dan a través de los hombres que proporcionan estas verdades en Su palabra. Las verdades de la Escritura tienen un propósito triple:

1. Perfeccionamiento de los santos;
2. Equipamiento de los santos para el trabajo del ministerio;
3. Edificando el cuerpo de Cristo (Efesios 4:12 JND):

Muchos hombres en la Iglesia funcionan a esta obra con fe y sacrificio, sometiendo sus vidas a tales verdades. No obstante, también existe corrupción en las iglesias profesantes que vienen de enseñanzas y prácticas falsas. Estas falsas enseñanzas minan el trabajo del Espíritu, convirtiendo la gracia de Dios en una religión de humanismo. Esto le da a Satanás libertad para traer su engaño. La decadencia espiritual arranca la pureza de Cristo a través de la enseñanza de herejías, lo que resulta en que las ovejas de Cristo sean mal guiadas. La gracia de Dios que se encuentra libremente disponible a toda la gente sin costo, está muy mal representada a través de tal corrupción. Muchas de estas herejías son populares hoy entre la gente de iglesia; algunas son más evidentes pero otras se encuentran mejor ocultas, pero todas finalmente se aceptan. Algunas de estas herejías se examinarán en este libro.

1. Yo soy el Ministerio

En la mente de la gente de iglesia en la actualidad, existe el pensamiento de que algunas personas son llamadas para ser clérigos y que algunos están llamados para ser laicidad. Este pensamiento se ha enseñado y promovido en casi todas las iglesias. El apoyo a este pensamiento viene a través de conceptos de la Ley Mosaica. Puesto que Moisés fue el portavoz oficial de Dios para la laicidad en su iglesia.

El clérigo, creyendo y siguiendo los mismos pensamientos y doctrina que la laicidad, tenderá a verse como la autoridad de Dios sobre la laicidad. Esta premisa orientada por ley construye una jerarquía de iglesia religiosa ante una base que es, 'la noción de un clérigo.' Esta premisa es reforzada por la laicidad, que sigue la Ley Mosaica junto con el clero en total fe. Esta 'noción de un clérigo' despoja la revelación de Dios en la Escritura del atributo de base de la verdad. La posición del clérigo en la jerarquía de la iglesia se vuelve falsamente el lugar donde se encuentra la verdad.

Jesús enseñó a Sus discípulos un camino diferente para conocer a Dios. Jesús dijo, "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). La verdad (Jesús) se nos da de dos formas; las escrituras donde se revelan las verdades de Dios al hombre (Deuteronomio 8:3; Mateo 4:4), y el Espíritu Santo, quien guía al Cristiano y proporciona comprensión de la Escritura (Efesios 1:17-21).

La laicidad, buscando en fe a un humano para encontrar el conocimiento y verdad de Dios, eleva a un hombre o en algunos casos una mujer, a un nivel que pertenece solamente a Dios. El clero asume esta posición elevado como percibida

por sus acciones y por los títulos que ellos mismos se dan; tales como: reverendo, pastor, clero ordenado en nuestra iglesia, sacerdote, profeta, padre, apóstol, arzobispo, superintendente, etc. En algunos casos, el clero usa trajes para marcar diferencia de la laicidad. En muchas iglesias, el clero solo está sujeto a la jerarquía en cuarteles generales incorporando normatividad interna de la iglesia, las cuales se presentan en el gobierno del estado. La ‘noción de clérigo’ se ve por ellos al superar toda la verdad en la Escritura o la dirección del Espíritu Santo.

Muchos clérigos defienden su posición con estas palabras, ‘Yo he sido llamado al ministerio’ o si algunos se les cuestiona con la Escritura, su posición es la de defenderse con estas palabras, ‘tú no estás educado como un clérigo así que simplemente no entiendes’ o bien ‘estas Escrituras ya no son relevantes en la actualidad’, o en algunos casos ellos dicen, ‘no toques al ungido de Dios.’ No resulta raro escuchar que un clérigo llame a una asamblea de la gente de Dios, ‘mi iglesia’ o ‘mi rebaño’ o ‘mi congregación.’

La laicidad acepta por completo esta posición de clérigo originada en la Ley Mosaica como si fuera de Dios.

Comúnmente se piensa que cuestionar esta posición pone a una persona en un estado mental rebelde, mal informado, o de resistencia a la autoridad, al igual que su corazón. Si un hombre no ordenado tiene el obsequio de Dios y es guiado por el Espíritu Santo intenta enseñar, profetizar, guiar a las ovejas, predicar, o usar lo que Dios le ha dado, podría bien ser pensado como inferior por parte del clero. Si alguien en la laicidad asume un estatus igual con el clero, se le marcará como un hereje o alguien que mina la autoridad del clero. Si la

Escritura enseña una verdad que no se enseña o practica en la iglesia, el clero será la autoridad final, no la clara enseñanza de la Escritura.

La ‘noción de un clero’ se promueve en casi cualquier círculo de las iglesias profesantes en la actualidad. Con un atrincheramiento tan firme, la libertad del Espíritu se despoja y desconoce.

2. No me Importunes con la Escritura, Soy el clero

Jesús, a través de su ministerio, aclaró que solo la Escritura es verdad. La Escritura se encuentra por encima de los pensamientos ideas, doctrinas, prácticas de iglesia, jerarquía, carisma, y ordenación del(os) hombre(s). La autoridad religiosa que el hombre ha desarrollado aparte de la palabra de Dios no es de Dios. Jesús oró a su padre, “como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros” (Juan 17:21). Esta apertura se basa en la unidad del Espíritu (Efesios 4:3). La unidad del Espíritu es una obra del Espíritu Santo a través del bautizo del creyente al cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:13). No existe una autoridad jerárquica bautizada en el cuerpo de Cristo, tan solo se tiene obsequios espirituales en esta unidad del Espíritu (Efesios 4:11).

Muchos clérigos tienen la idea de que cuentan con el poder en una iglesia para descartar o quitar el valor, a ciertas Escrituras las cuales su iglesia no recibe ni practica. Esto se hace con palabras tales como; ‘a menos que la Escritura lo diga 3 veces, no es importante,’ o ‘que se trataba de cultura del

tiempo en el que se escribió la Escritura,’ o ‘estas Escrituras pudieran funcionar con grupos pequeños pero no es algo que los creyentes han de seguir en la actualidad.’ Los clérigos enseñan unisex y diversidad por tanto minan la Escritura; esto se ha visto de esta forma: ‘si tu marido quiere seguir las instrucciones de los apóstoles con respecto al lugar de la mujer, eso se llama legalismo,’ o ‘el encabezamiento del hombre como se enseña e la Escritura sobre su esposa y niños está muerto, ya no es válido en este día y era,’ o ‘nuestra autoridad de clérigos determinan el valor de cada Escritura.’ Estas son algunas de las ‘nociones de un clérigo.’

Aprendemos algo diferente en las palabras del Señor Jesús, “El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.” (Juan 8:47). 2 Timoteo 3:16 nos enseña que toda la Escritura se da por inspiración de Dios. Ciertamente no se debe juzgar ni ser descartada por parte del hombre. El Apóstol Pablo estuvo con la asamblea en Éfeso por 3 años, enseñando y advirtiéndoles durante el día y la noche (Hechos 20:31). Las advertencias de Pablo y su enseñanza era la de evitar que cayeran víctimas de lobos esteparios, hombres que decían cosas perversas para alejar a los discípulos hacia ellos (a través de persuasiones religiosas y sectarismos). ¿Cómo es que Pablo lo hizo? Él les enseñó el consejo completo de Dios (Hechos 20:27).

Jesús, al resistir las tentaciones de Satán, citó esta escritura, “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Deuteronomio 8:3, Mateo 4:4). Jesús en toda Su vida en la tierra, nunca se alejó de vivir según cada palabra que Su Padre habló (Juan 8:38-

29). La vida de Jesús es el patrón y ejemplo para el Cristiano que vive por fe.

3. Clericalismo, ¡pecado contra el Espíritu Santo!

El Señor instruyó al Rey Saúl para que castigara a Amalec por el mal que hicieron a Israel (1 Samuel 15:2). Dios le dijo a Saúl para atacar a Amalec: “Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos” (1 Samuel 15:3). En consecuencia, Saúl atacó a Amalec, y destruyó a la gente, “Y Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas y del ganado mayor, de los animales engordados, de los carneros y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir; mas todo lo que era vil y despreciable destruyeron” (1 Samuel 15:9). Cuando Samuel llegó le preguntó a Saúl; “¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es éste que yo oigo con mis oídos?”. Saúl le dijo, “De Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios” (1 Samuel 14:14). Así Samuel le dijo a Saúl que el mal que había hecho al no obedecer la voz del Señor. Saúl se excusó con dos razones. Primero, él no había obedecido con un propósito espiritual, que los animales se iban a sacrificar al Señor tu Dios. Segundo, “temí al pueblo” (1 Samuel 15:21, 24).

Saúl blasfemó, al rechazar la palabra del Señor; el supuso que su posición como rey le daba esta libertad. Así Saúl y su pueblo siguieron sus propios corazones, en vez de la palabra

de Dios para adorar a Dios. Saúl pensó que sus propias ideas eran ideales altos y que resultaban tan válidos como la palabra del Señor. Samuel le dijo a Saúl lo que era la palabra del Señor al respecto de las ideas y acciones de Saúl. “Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey” (1 Samuel 15:23). Saúl entonces confiesa que ha pecado, porque temía al pueblo (1 Samuel 15:24).

Hoy en las iglesias, los clérigos con regularidad cambian, descartan, enseñan como cultura, y minimizan la palabra de Dios al ejercitar su autoridad como jerarquía o clero. LA SUPOSICION DE LOS CLERIGOS ES PENSAR QUE SU AUTORIDAD CONFERIDA POR EL HOMBRE LES DA EL PODER PARA HACER SECUNDARIA A LA ESCRITURA DVINA CON RESPECTO A SU AUTORIDAD, ASÍ USURPANDO LA AUTORIDAD DE LA SANTA ESCRITURA.

Esta ‘noción de los clérigos’ no viene de la fe en cada palabra de Dios (Mateo 4:4). Al igual que Saúl, los clérigos o cualquier jerarquía de iglesia, se blasfema la voz de Dios y se peca contra el trabajo del Espíritu de Dios al no recibir la enseñanza de cada palabra de Dios. Los hombres en las posiciones clericales, que descartan la palabra de Dios, ciertamente se encuentra actuando en contra de la obra del Espíritu Santo. Jesús le dijo a los Fariseos, “Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.” (Marcos 7:9).

La confusión y disimulo en curso en las iglesias de la actualidad ocurre porque la palabra de Dios no se honra ni se

enseña según su intención o significado. Los líderes en las iglesias (clero) son los responsables de que se enseñe el consejo completo de Dios. El no enseñar la totalidad de la palabra de Dios es el pecado de omisión, y el pecado de no seguir la doctrina de los apóstoles. La responsabilidad es grande, y la verdad no siempre es recibida por la gente. Sin embargo, la palabra de Dios comprometida no es la palabra de Dios. “Buena es la sal; mas si la sal se hiciere insípida, ¿con qué se sazonará? Ni para la tierra ni para el muladar es útil; la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír, oiga.” (Lucas 14:34-35).

4. La Esclavitud de la Religión

“No se fortalecieron para la verdad en la tierra; porque de mal en mal procedieron, y me han desconocido, dice Jehová” (Jeremías 9:3).

La religión no es más que el hombre intentando ser una entidad espiritual sin la palabra de Dios. Las libertades que se toman al respecto de la libertad en Cristo por parte del clero o la jerarquía son muchas como para mencionarlas. Sin embargo, examinaremos algunas de las que se emplean en la actualidad.

1. El Clero cargando a la laicidad dinero, para darles el conocimiento y favor de Dios. Esto se hace cargando por los servicios espirituales, tales como clases de restauración (así se les dice), promesas de curación (mándenos dinero, le mandaremos un manto de oración sobre el que hemos rezado y usted estará sanado de su dolor), o el envío de agua bendita directamente del Río Jordán. Los líderes espirituales le dan a

la laicidad promesas de salud aumentada a cambio de su dinero. Si usted nos manda dinero, usted puede ser nuestro socio en la obra de Dios (no importa si crea o no crea).

2. Otros clérigos usan el pago de dinero como medio para elevar a la laicidad a una posición más alta que la laicidad común. Esta posición alta se promete a los parroquianos de acuerdo a la cantidad que aporten. Por ejemplo, los parroquianos de un movimiento religioso internacional en una peregrinación reciente a un lugar sagrado (Calle Azusa) tienen la promesa de ser elevados a una posición especial. Por \$1,000.00, un parroquiano es colocado en el nivel más bajo, el **nivel de gracia**. Por \$2500.00, un parroquiano es colocado en el siguiente nivel, el **nivel de esperanza**. Por \$5,000.00, un parroquiano puede ascender al siguiente nivel, el **nivel de fe**. Todo lo que estos requieren hacer para lograr la posición más alta es dar \$10,000.00 o más a los cuarteles generales y oficialmente tendrán la asignación de estar en el **nivel de amor**. Un parroquiano que paga para llegar a uno de los niveles de clasificación más alto también obtiene un medallón de bronce, un certificado personalizado grabado, y demás parafernalia.

3. Se dice que una denominación da listones de colores a la laicidad para que use en la congregación con el fin de ostentar cuánto dan. Cada color se asocia con una cantidad.

4. Muchas iglesias proclaman que creen en el evangelio de la gracia pero cuando se trata de dinero, ellos dicen que la laicidad se encuentra bajo la Ley Mosaica para el diezmo (Levítico 27:30; Malaquías 3:8-10). Muchas escrituras de ley, movimientos religiosos y doctrinas indirectas se usan para mostrar a la laicidad que se encuentran bajo la ley del diezmo.

5. El dinero proporcionado por la laicidad a los líderes carismáticos y el clero muchas veces se ha destinado para erigir mansiones personales y otras construcciones de este tipo para el evangelista, sanador, líder espiritual o clérigo ordenado.

6. Los clérigos han amasado una fortuna a partir de las aportaciones de la laicidad. La laicidad asume que el dinero que están proporcionado se destina a la obra de Dios. En algunos casos una profecía confidencial de Dios (así representada por el clérigo) se revela mediante las publicaciones privadas mensuales para la laicidad que otorga dinero al líder espiritual.

7. En 1503, Friar Johann Tetzel comenzó a obtener dinero para la Iglesia Católica Romana viajando por Europa diciéndole a la agente de iglesia lo que ocurre cuando das a Dios. “Tan pronto como la moneda suena, el alma se libera del purgatorio.” La Iglesia Católica Romana le dio autoridad para vender tales indulgencias y aprobó sus esfuerzos. Ahora ocurre lo mismo con los líderes carismáticos y Pentecostales así como el clero, quienes prometen riqueza personal a la laicidad. Esta promesa de riqueza la laicidad se deriva de cuánto da el parroquiano a la iglesia, clérigo, líder carismático o líder espiritual de la TV. La doctrina que se usa típicamente es ‘nunca puedes dar demasiado a Dios.’

La Escritura nos enseña en varias partes sobre el error de estos esquemas. “...y nada hay nuevo debajo del sol” (Eclesiastés 1:9). Todas estas ideas vienen de Satán o el corazón de la naturaleza religiosa del hombre. Todos estos métodos se han hecho con anterioridad y son reprochados en la Escritura. Principalmente el aceptar dinero y dar una

promesa del favor de Dios a cambio. Por ejemplo, el Profeta Miqueas habló de esta estrategia malintencionada en sus días. *“Sus jefes juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en Jehová, diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros?”* (Miqueas 3:11).

El Apóstol Pablo, mediante el Espíritu Santo, ha registrado estas palabras de fe verdadera a la Iglesia, *“Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo”* (2 Corintios 2:17 JND).

Cuando Jesús salió del templo y encontró a aquellos que usaban su templo como sitio de comercio, para hacer dinero, *“Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes”* (Juan 2:15). *“Y les enseñaba, diciendo: “¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones”* (Marcos 11:17).

Determinados clérigos e iglesias (especialmente en el caso de la denominación Romana Católica) reciben dinero de la laicidad, y a cambio perdonan el pecado a través de indulgencias. En algunas iglesias protestantes, el dinero recibido de los infieles, le da al infiel una seguridad espiritual falsa acerca de que el dar dinero al clero o iglesia les coloca en la gracia de Dios. Jesús encontró a los Fariseos usando su posición religiosa para ganar dinero y nulificar la palabra de Dios, haciéndola inoperante (Marcos 7:10-13).

Para la gente que desea la verdad en Cristo, Dios ha expresado Su pensamiento a través de Su Palabra, *“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero,*

venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche”. (Isaías 44:1). Dios ha dado el maná celestial al hombre, para comer sin un costo (Juan 6:51), y el agua de la vida al hombre para beber en libertad (Juan 7:37-38). Sin dinero y sin costo.

5. ¿Bendición del hombre, o Bendición de Dios?

Una pregunta por demás importante para un Cristiano es, ¿qué reino me encuentro construyendo? Cuando la gente de iglesia se involucra en las actividades de iglesia, la mayoría asumen que hacen la obra de Dios. Esta suposición de la laicidad y el clero se usa, en muchos casos, para construir una secta, una iglesia independiente, un culto o algún otro cuerpo religioso.

Una persona de iglesia que ha pensado que la verdad doctrinal no es tan importante se encuentra en el territorio del diablo, Porque, “es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:15). Si una persona de iglesia no construye su vida en Cristo (la verdad), entonces es seguro que su vida se construirá sobre la religión.

Por ejemplo, una iglesia internacional premia el evangelismo. Se ha reportado que en algunos casos los trabajadores reciben ‘pasta en estrellas’ por cada persona que se salva. Josué 8:7 registra que Acán, después de obedecer la palabra Dios se otorgó a sí mismo una recompensa física. La recompensa que él tomó perteneció al Señor, por Su tesoro (Josué 6:19). Acán trajo la muerte para Israel por tomar el

fruto de la victoria del Señor para él mismo. Dios dijo que Israel había pecado por las acciones de Acán (Josué 7:11). Después de que se descubriera el pecado de Acán, Josué le dijo a Acán, “Hijo mío, da gloria a Jehová el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubra” (Josué 7:19). Acán confesó su pecado, su castigo fue la muerte (Josué 7:25).

Y así ocurre con todos los que creen fielmente en Dios, pero no están con Dios; el tomar crédito o recompensas por parte de los hombres por una obra de Dios es el sitio de la muerte. Dios lo ha dicho muy claro “No daré Mi gloria a otros” (Isaías 48:11). Todas las personas que creen en Dios, son Sus joyas, para Su tesoro únicamente (Malaquías 3:16-18). Jesús dijo a Sus discípulos acerca de su servicio en Su campo (este mundo), con Sus posesiones (todos los que llegan a la fe); “Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos” (Lucas 17:10).

Y en otros casos, los hombres que han evangelizado a la gente a la confesión de creer en Dios han sostenido un registro y han numerado sus convertidos. El Rey David también fue motivado por Satán para numerar a la gente en Israel (1 Crónicas 21:11). El resultado de que David numerase a la gente fue que Dios enviara una plaga, con la muerte de 70,000 en Israel (1 Crónicas 21:14).

Otras iglesias así como líderes jerárquicos han implicado a la laicidad que se requiere dinero para el evangelismo, y que la cantidad de dinero que usted da determina la cantidad e almas que se salvarán. Así pues, la salvación de las iglesias es controlada por la cantidad e dinero que otorga la laicidad.

Muchos líderes religiosos prometen a la laicidad la riqueza material a cambio de dar algo. En esencia, quien da obtiene la recompensa de riqueza material por la salvación de las almas.

2 Reyes 5 es el registro de Naamán, un pagano, que dirigía a los ejércitos de Siria en los días de El profeta Eliseo. La Escritura nos dice que Naamán era un hombre poderoso pero que tenía lepra. Su sirviente que era de Israel le dijo que había un hombre en Israel que le podría sanar. El rey de Siria dio a Naamán muchas riquezas para que llevara con el hombre que le curaría. Después de encontrarse con Eliseo, Naamán fue totalmente curado. Naamán entonces quería dar la riqueza que había traído a Eliseo. Eliseo dijo; “Vive Jehová, en cuya presencia estoy, que no lo aceptaré” (2 Reyes 5:16). Luego de que Naamán se fue a Siria, Gehazi el sirviente de Eliseo, siguió a Naamán. Al alcanzar a Naamán, Gehazi pidió algo de su riqueza, cosa que Eliseo había rechazado. Naamán dio a Gehazi la riqueza que él pedía. Cuando Gehazi regresó con Eliseo, Eliseo le preguntó a Gehazi, “¿No estaba también allí mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas? Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y salió de delante de él leproso, blanco como la nieve.” (2 Reyes 5:26-27).

El buscar la riqueza material al capitalizar la palabra y obra de Dios, es el sitio de la muerte. El imaginar en vano que el reino de Dios consiste de ganancia material es un gran engaño. El apóstol da esta advertencia a Timoteo y a la Iglesia acerca de aquellos, “...privados de la verdad, que toman la piedad

como fuente de ganancia; apártate de los tales.” (1 Timoteo 6:5).

Jesús dijo, “Mi reino no es de este mundo...” (Juan 18:36). Los líderes religiosos que piensan y enseñan que la riqueza material es la recompensa de la fe, no siguen la palabra de Dios ni al Uno humilde que vino a este mundo para ser un sirviente. El reino de Cristo no es un reino material. Una persona que no distingue entre el reino de Cristo, y el reino de los hombres, sin duda está ayudando a construir el reino de los hombres.

6. Programas para la laicidad

Una persona de iglesia es convencida para creer que existen muchas formas de alcanzar a Dios, conforme escucha a los diversos programas que el clero lleva a las iglesias. Muchos de estos programas que intentan alcanzar a Dios se basan en la psicología. Estos incluyen el usar un medio físico como puente para comunicarse con Dios (el canto de un mantra, metales de santos que se usan alrededor del cuello, u orar a los íconos), asegurar que Dios no se enoja con el pecado – Él está bien y yo estoy bien (hombre), y la programación de la naturaleza Adánica del hombre para ser religioso (esto se hace al violar muchas verdades que se enseñan en la Escritura, de forma que la naturaleza Adánica del hombre no se sentirá incómoda), etc.

La popularidad del libro “Purpose Driven Life” (La vida Manejada con Propósito) ha atraído a miles de clérigos a los seminarios para aprender los contenidos del programa en este libro. Ellos entonces llevan estos programas a sus propias

iglesias, donde, en la mayoría de los casos, fuerzan este “evangelio de sentirse bien” de la nueva era para la laicidad. En este libro se usa gran parte de la Escritura, pero igual que con los cultos, que también usan al Escritura, se anula o disuelve la condición del hombre y su necesidad de redención.

De la misma forma que los cultos no aprueban la suficiencia de la sangre de Cristo para la salvación, así es la religión de este libro. No existe búsqueda reconocible del obsequio de Dios en Su Hijo. Al igual que Caín quien intentó acercarse a Dios a través de sus obras, el evangelio en este libro busca establecer una relación con Dios a partir de la bondad del hombre, su necesidad para encontrarse a sí mismo, su necesidad de aceptarse a sí mismo, y necesidad de autoconocimiento y de su propio propósito.

El don de Dios se encuentra en el evangelio de Cristo, el cual es recibido por un hombre que acepta que es un pecador perdido de la eternidad. El recibir a Cristo en fe, le vuelve a él en una nueva creación. El nacerá nuevo a partir de Dios, por nuevo nacimiento, y bautizado por el Espíritu Santo al cuerpo de Cristo. Esta es la forma en al que un pecador se vuelve un santo y sacerdote de Dios y es habitado por el Espíritu Santo. La obra de Dios en el Calvario redime a todos los hombres que tienen fe para creer en la sangre de Cristo derramada, quienes creen que Jesús se levantó de los muertos, que creen que Jesús ahora está sentado a la derecha del trono de Dios, y que tienen la esperanza de la venida de Jesús para sus santos. Estas doctrinas centrales no existen o son minimizadas en la “Vida Manejada con Propósito”, hasta el punto de que se

extingue su poder y no pueden transformar a un creyente profesado a la imagen de Cristo.

Pero uno no puede dejar ir el hecho de que la concentración en sí mismo es el tema central de este evangelio, con el cero haciéndose el líder de orquesta que apela al alma Adánica. Por ejemplo, Rick Warren enseña en este libro, página 21, “la vida realmente se trata de vivir para Dios, no para mí.” Eso suena correcto, pero, la verdad en la Escritura enseña que un Cristiano se encuentra completamente en un terreno diferente, es, “Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13). En verdad, solo una persona que muere a sí mismo, vivirá ante Dios. Esto solamente ocurrirá cuando se muere a la naturaleza adánica en al cruz. El vivir para Dios es esperar algo del hombre, tal como se encuentra en la Ley Mosaica. Cristo, al obrar en el Cristiano es el Espíritu Santo viviendo la vida de Cristo en él y a través de él. Lo primero es una religión de HACER, que intenta obtener la gracia de Dios mediante lo que el hombre haga, como lo pide la Ley Mosaica, tal como otorgando el diezmo. Lo segundo es el Espíritu de Dios que ha hecho a un pecador perdido un santo, y luego realizando el trabajo de Dios en él. Todas las religiones en el mundo se pueden simplificar a dos tipos, llamadas HACER y HECHO. Cada persona que haga algo por Dios es parte de la religión HACER. Cada Cristiano que sigue la verdad en Cristo es parte de la HECHO; él se encuentra en una hermandad eterna con Dios, aparte de cualquier cosa que él realice (Juan 19:31; 1 Corintios 1:9). La HACER es la naturaleza Adánica en el hombre que se hace religiosa y que realiza obras religiosas para servir a Dios. La HECHO es un pecador eternamente

muerto a quien Dios ha levantado de entre los muertos, quien ahora camina en la nueva vida a través del Espíritu Santo.

Los programas apelan a la naturaleza religiosa del hombre, su naturaleza que no conoce a Dios porque busca a Él dentro de lo físico y lo psicológico en vez de en lo que Él es, un Espíritu (Juan 4:24). El Romanismo ha usado lo físico durante siglos para mantener ignorante a la laicidad con respecto a Dios y Su palabra. Esto se ha logrado a través del uso de íconos, catedrales, parafernalia de sacerdotes, reliquias, salvación mediante obras, velas, el uso de metales por parte de los santos, la quema de los Cristianos en la hoguera en caso de disentir con su religión de obras, jerarquía religiosa, y muchas otras cosas por el estilo. Las iglesias protestantes de nueva era se encuentran haciendo prácticamente lo mismo. El mantra de oración y yoga que se usan en algunas religiones para alcanzar a Dios; es un ejemplo de la utilización del misticismo oriental (Hinduismo) para alcanzar a Dios. Algunos usan el hablar en lenguas o las manifestaciones de espíritu como un signo físico de una obra de Dios. Algunos se refieren al bautismo en agua como signo de salvación mientras que otros usan la membresía de la iglesia en un cuerpo sectario o independiente como signo de contar con el favor de Dios.

Los programas de restauración en algunas iglesias evangélicas usan la psicología y la Ley Mosaica en vez de usar la fe en el poder salvador de Cristo, para lidiar con una persona atrapada en el pecado o que está sufriendo los efectos del pecado. Por ejemplo, Dios dijo a Israel (no a los Gentiles), que Él *“visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen”*

(Éxodo 20:5). Esta escritura es usada por el clero en las clases de restauración para programar a la laicidad a pensar que sus pecados no son su culpa, sino que son víctimas de espíritus de generación. Se trata de Dios trayendo los pecados de sus padres, madres, abuelos, bisabuelos, y tatarabuelos sobre sus hijos. Su pecado y su resultado no son falla del individuo, sino que están sufriendo los resultados de la generación pasada y sus pecados.

Los hijos de Israel también usaron esta doctrina para disculparse de su pecado y del resultado de su pecado. Dios cita sus palabras, y les dice, “¿Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera? Vivo yo, dice Jehová el Señor, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel... El alma que pecare, ésa morirá” (Ezequiel 18:2-4). Dios aclaró a Israel a través del profeta Ezequiel que esta doctrina ya no tendría ninguna validez (Ezequiel 18:1-4). “La justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él” (Ezequiel 19:20). No obstante, muchos en la laicidad siguen la doctrina del clero acerca de espíritus de generación para redirigir su culpa a una generación previa y ocultar su propio pecado. El traer la Ley Mosaica y aplicarla a los creyentes, y “Un poco de levadura leuda toda la masa” (Gálatas 5:9). Además, esta maldición en la Ley Mosaica, dada a Israel (Éxodo 20:5), nunca fue dada a los Gentiles ni se suponía que se aplicara a los Gentiles (Hechos 15:10; Gálatas 5:10). La Escritura nos enseña que los que desean hacer una muestra en carne, intentan que otros se sometan a la Ley Mosaica de una forma u otra (Gálatas 6:12). Satán ha empleado el feminismo para invadir por completo a las iglesias. El clero en algunas iglesias evangélicas así como

programas de restauración, intentando alinearse al flujo espiritual del mundo, ha enseñado que Dios es tanto masculino como femenino. La laicidad recibe la instrucción de que el nombre de Dios, Yahvé, es mitad masculino y mitad femenino (Yah= masculino, Weh= femenino), o Dios padre, madre. Esta doctrina se encuentra principalmente en las iglesias evangélicas y Pentecostales así como en lo oculto. El uno malvado ha hecho mucho daño al reino de Dios con esta doctrina, pues su origen viene de la nueva religión de lo culto. El Diccionario Bíblico de Unger traduce correctamente Yahvé como, “Él que es,” el Uno auto existente.

Ladrar como perros, rugir como leones, haciendo ruidos de pollos, el gritar, caer, aullar, caminar como gallinas, reír “de forma santa”, tener tics, actividades de ebrio, el olvidar donde se vive, quedar pegado al suelo, y muchas otras cosas se consideran como actividades normales en la Iglesia “Brownsville Revival” de Pensacola, Florida. Muchas de estas mismas actividades también se verifican en la Iglesia del Aeropuerto de Toronto. Todas estas son conocidas a nivel nacional. Muchas gentes de todo el país van a observar o participar en tales eventos. Los eventos han sido promovidos por parte del clero, y un líder ha llamado a este fenómeno como originado del “dispensador de Bar del Espíritu Santo.” Los clérigos que buscan estos eventos, los llevan a sus propias iglesias y los promueven entre la laicidad.

El fenómeno no es en lo absoluto nuevo. Ha ocurrido por siglos en el Hinduismo, y es conocido con varios nombres tales como, Kundalini, Shakti Pat o Toque Divino. Las mismas manifestaciones son experimentadas por gente que está en la búsqueda espiritual Hindú como se experimenta en

la Iglesia de Brownsville o en la Iglesia del Aeropuerto de Toronto. Se dice que Swami Baba Muktananda podía transferir estas experiencias a otras personas con solo tocarles. Él le llamó a eso una “gracia de gurú.” Rajneesh animaba a su laicidad a “embriagarse hacia la divinidad.” O “bailar hacia Dios, solo ser gozoso...” Y que “Dios no es serio.” Las experiencias espirituales entre Toronto, Brownsville y los Hindis tienen exactamente las mismas manifestaciones. Para aprender más acerca de estos fenómenos, visite <http://www.inplainsite.org/org/html/kundalini.html>. Se puede observar una comparación en ese sitio.

Se asume que la mayoría de las herejías en los últimos 100 años han salido de seguir a los Pentecostés y carismáticos, pero cabe aclarar que no todas. El hombre tiene una naturaleza maligna, y la religión no cambia eso. Tan solo se acentúa conforme se agrega una religión. Tal y como lo expresó John Nelson Darby hace más de 120 años, ‘Nunca resulta más peligroso el Diablo que cuando tiene una Biblia en su mano.’

¿Qué propósito tiene tanta religión? ¿No es el de alcanzar a Dios? Cuando la religión sobrevive como negocio, el evangelio sufre. Esta historia ilustrará la religión del hombre y de Satán así como el reino de Dios.

Una ciudad estaba gobernada por un rey benevolente. En los pueblos alrededor de la ciudad existía hambruna y pobreza. Muchos escucharon acerca del rey y su generosidad que les beneficiaría, así que migraron a la ciudad. La ciudad tenía paredes muy elevadas, que ninguna persona podría escalar. Afuera de las paredes, había multitudes de personas con

puestos en los que vendían parafernalia, trinquetes, insignias y también jarros para cuando se encontrara el final del arcoíris.

Había plataformas altas sobre las cuales los hombres que hablaban podían ver a una cantidad inmensa de gente. Estos hombres proclamaron con total seguridad que contaban con su propio método para escalar la pared de la ciudad. Algunos habían congregado a multitudes para escuchar y comprar lo que vendían. Otros al habla, que no contaban con audiencia tan grande, intentaron imitar a los primeros. Algunas de estas personas en la plataforma vendían garfios para escalar con cuerdas; algunos estaban vendiendo botas de escalar; otros tantos vendían puntas y pijas expansivas para fijar en la pared. Otros vendían boletos para una marcha que daba 7 vueltas alrededor de la pared. La gente acudió con gran celo emocional (la gente había recibido la indicación de que la pared caería); mientras que otros vendieron fórmulas secretas para disolver la pared. Algunos vendieron un tipo de música espiritual que escondió completamente la pared de los ojos de la gente, de forma que el comprador no la pudiera ver. Algunos vendieron estrategias que hacían que el comprador tuviera ánimos y pensara que ya había superado la pared. A algunos se les dijo que si compraban boletos para una técnica especial de restauración, entonces podrían escalar fácilmente o incluso saltar la pared. Otros vendieron lentes peculiares que podían ver la escritura a mano en la pared. Una persona con estos lentes leyó, “La pared no existe.” Se vendieron boletos de aseguramiento a muchos, se les dijo que ya se encontraban dentro de la ciudad y que no querían ir a otro sitio. Otros vendían una especie de algodón de azúcar, que al ser ingerido daba una luz interior que permitía que la gente

viajara astralmente, se proyectara a sí misma tras la pared, tan solo hablando para materializarlo.

La venta de estos productos consumió mucho tiempo, dinero y esfuerzo (mil millardos de dólares en 20 años). Los compradores no parecían particularmente dirigidos a comprar este tipo de esperanza. A pesar de que nadie nunca había tenido éxito para cruzar la pared, nadie pareció desilusionado al intentar superar la pared, o escuchar acerca de un nuevo método para evadirla.

Una vez, un hombre llamado peregrino llegó a esta ciudad; había iniciado un viaje a esta ciudad hace algún tiempo. Él había iniciado en un camino angosto y derecho, y aunque se había perdido en algunas ocasiones, continuó avanzando. Cuando él llegó a la ciudad y observó la conmoción, tuvo curiosidad acerca de lo que significaba. Al encontrar lo que estaba a la venta, él se encogió de hombros y siguió caminando, pues ya había visto mucho de eso durante su peregrinación a la ciudad del gran rey. Al llegar a la puerta de la ciudad, la encontró abierta por completo, como siempre lo había estado. El peregrino habló acerca de la puerta abierta a aquellos que intentaban pagar por su forma para ingresar, en todas direcciones. Alguien le discutió diciendo que no estaba abierta, debes de estar equivocado. Otros se preguntaron cómo todos los mercaderes podrían estar vendiendo algo que era gratuito y abierto, pero nadie le escuchó. Conforme Peregrino caminó a la ciudad escuchó voz diciendo, “Yo soy la puerta. Si alguien entra a través de Mí, él será salvo, entrará y saldrá y encontrará pastura.” Entonces Peregrino vio una placa en la puerta que se leía “Sus puertas jamás se cerrarán en el día.” Justo al lado se encontraba otra placa, que decía,

“Benditos quienes hagan Sus mandamientos (palabra), que tendrán el derecho al árbol de la vida, y podrán entrar a través de las puertas de la ciudad.” Peregrino podía aun escuchar el ruido afuera conforme él pasó a través del portal de la ciudad.

7. ¿Un Cristiano debiera de intentar ser Hereje?

La mayoría de la gente son seres sociales por naturaleza. La gente de iglesia tiene la aptitud de seguir la voz de su iglesia, aun cuando la iglesia no reciba o tenga la voluntad para recibir toda la Escritura como verdad. Resulta un fenómeno extraño que cuando el mal está obrando en una iglesia, la gente de iglesia excusará, y encontrará la bondad en ello, no verá el mal, seguirá con la corriente, nadará sin pelear con la escuela o movimiento general en el flujo espiritual, en paz (2 Corintios 11:3-4). Cuando un Cristiano fuera del clero, pero que intenta caminar tras el Espíritu de Cristo habla de acuerdo con la verdad de la Escritura, se le percibe como un hereje que ocasiona problemas. Si los clérigos, jerarquías, o incluso la laicidad resultan incomodados por la palabra de Dios, la persona que enuncia el mensaje de fe en la palabra de Dios será marcada como quien mina la autoridad de la iglesia, clero o autoridad de la jerarquía.

Elías, un profeta, proclamó la palabra de Dios acerca del mal en Israel. Acab, el rey, también fue amenazado por las palabras de Elías, pues ante la llega de Elías, él dijo “¿Eres tú, agitador de Israel?” (1 Reyes 18:17). Eliseo entonces dijo a Acab, “No he agitado a Israel, pero tú y la casa de tu padre lo han hecho...” (verso 18). Diótrefes, era otra persona que

actuaba sin la autoridad de la doctrina de los apóstoles ni el Espíritu de Cristo. Su pecado era el de asumir un lugar de posición jerárquica entre los hermanos del Señor (Mateo 23:8). Al ser reprochado por asumir una posición por parte del Apóstol Juan, él no recibió el mensaje. En vez de eso, dijo (algunas palabras vacías) contra Juan y los hermanos con palabras maliciosas (3 Juan 9-10).

El mal siempre ha atacado a la iglesia pero no ha encontrado base para que su semilla finque raíces y crezca donde se recibe y sigue la verdad de Cristo.

Las Verdades de la Escritura que cambian vida se enseñan por parte de muchos clérigos como un curso precario a tomar. Así, los clérigos relegan muchas verdades que enseñaron los Apóstoles a la cultura de aquella época. Los clérigos, y no la Escritura, resultan la autoridad final, porque no toda la Escritura funciona en la actualidad. Jesús tampoco es recibido por la jerarquía religiosa, aunque Él era una manifestación perfecta de la Palabra de Dios (Juan 1:1; 14:9-11). Se profetizó de Él, “Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos” (Isaías 53:1).

Un Cristiano ha sido llamado por Dios para seguir a Jesús en Su dependencia a Su padre en cada palabra (Mateo 4:4), así como lo siguiente: seguir la palabra de Dios (Juan 8:29), creer en la voz de Dios en vez de complacer al hombre (Efesios 6:6; Colosenses 3:22), reprochar a los líderes religiosos que no siguen la palabra de Su Padre (Marcos 7:7-9), y ocuparse en seguir Su palabra hasta Su venida (Lucas 19:13; 1 Pedro 4:10-11). El Cristiano también debe de estudiar la Escritura

diligentemente para conocer la mente del Señor (2 Timoteo 2:14), y reprochar a los que pecan abiertamente (profesores de Dios sin Su palabra, 1 Timoteo 5:20). En general, un Cristiano tiene el llamado de caminar como Jesús caminó en este mundo, en el amor de Dios de acuerdo a la voz y palabra del Pastor Maestro, “pues como él es, así somos nosotros en este mundo” (1 Juan 4:17).

8. El Padre ¿Busca Trabajadores o Adoradores?

Jesús enseñó a la mujer en el pozo de Jacob que el Padre busca adoradores para adorarle a Él (Juan 4:32). Jesús nunca le dijo a Sus Discípulos ni a nadie más que Su Padre buscaba trabajadores. No obstante, Jesús sí dijo a Sus propios discípulos y a todos lo que serían Sus discípulos que debían de seguir las instrucciones que Él daba. La gente que hacía algo por su iglesia, buenas obras, evangelismo, dar dinero, y muchas otras cosas similares podría sentir que trabajan por Dios o hacen la voluntad de Dios. Sin embargo, Jesús nos dijo algo diferente, Él dijo, “Ésta es la obra de Dios, que creáis en El que Él ha enviado” (Juan 6:29).

La naturaleza Adánica en una persona puede ser muy religiosa así como auto satisfecha en su religión al participar en muchas actividades y actos religiosos. Estas actividades pueden, y de hecho se usan para evitar creer en Jesús y volverse Su discípulo y su adorador. Hasta se podría decir, ‘evitar aprender ser un discípulo, hacer algo religioso o algo por Dios.’ Dios no llama a los hombres para ser trabajadores, sino discípulos de Jesús.

Para volverse un discípulo de Jesús, una persona debe de vivir según las palabras de Jesús. Como nos dice el Apóstol Juan, el ser un discípulo de Jesús es amar a Dios de acuerdo a Su palabra (1 Juan 5:1-3). Nadie puede amar la palabra de Dios sin volverse un adorador. El regocijarse en Dios es regocijarse en Su palabra (Salmos 119:162). David dijo, amo tus mandamientos (palabra) por encima del oro (Salmos 119:1277).

El ser un adorador es el propósito eterno de Dios, para el cual el creyente ha sido salvo. La revelación nos muestra las actividades futuras de los santos en su ocupación eterna. Todas las entidades celestiales son adoradores conforme nos lo muestran las Escrituras en los capítulos 4; 5; 7:9-17; 11:14; 15:1-8; 19:4-7, 10; 22:8-9. Ni una sola vez vemos que se mencionen los talentos de los hombres, trabajadores, jerarquía de iglesia, clero, ni ninguna otra obra del hombre. No obstante, los santos que siguen en la obra de fe a la verdad de Cristo se registran (Apocalipsis 14:13; 22:3, 14). Lo que sí encontramos en este escenario celestial, son aquellos que han sido fieles a la palabra de Dios hasta su propia muerte (Apocalipsis 6:9; 12:10-12; 14:1-5; 16:5-7; 17:5; 18:20, 24; 20:4).

Las acciones de los santos en fe a la verdad en Cristo mientras estuvieron en la tierra, y su ocupación total presente como adoradores en su cuerpo celestial, se nos muestra en la Revelación. Para un creyente, este conocimiento del futuro en el lugar de habitación celestial tiene la intención de dirigir a él o ella en su caminata diaria presente en la tierra.

La Escritura nos muestra, que las posiciones religiosas de la actualidad así como los títulos para la mayoría de las iglesias

no son de Dios, sino del hombre (Mateo 23:8; Lucas 22:24-27). Las obras del hombre que no son del Espíritu de Dios, no entrarán a la esfera celestial (1 Corintios 3:11-13). Un Cristiano se ha unido con Cristo por toda la eternidad (1 Corintios 1:9; Efesios 4:30), no a una posición religiosa, denominación, secta, o cuerpo independiente (1 Corintios 1:10-13; 3:1-5).

Cuando Jesús dijo que el padre busca adoradores, estos se buscan como adoradores ahora y para toda la eternidad. Este es el llamado de los Cristianos.

Las obras a las que es llamado un Cristiano, son obras del Espíritu, las que Dios preparó antes de que cada Cristiano caminara en ellas (Efesios 2:10). Estas no son ni las obras ni los talentos del Cristiano. Se trata de las obras del Espíritu Santo las que el Cristiano logra a través de su fe a Seguir la verdad en Cristo, lo cual es obligado para que el Espíritu tenga libertad para guiar y obrar en el Cristiano.

Para un Cristiano, la libertad de ser un adorador es libertad de la carne y de seguir los errores religiosos del hombre y Satán.

10. Libre para estar ante Jesús

El Dr. Salk encontró una cura para la polio al inocular a la gente con células muertas de polio. Estas células muertas al ingresar al cuerpo humano energizan al sistema inmune produciendo anticuerpos contra todos los gérmenes de polio, vivos o muertos. A través de este proceso, una persona se hace inmune a la polio. En el sentido espiritual resulta igual.

Un sistema religioso muerto, tal como se muestra en este libro, seguido y promovido por los clérigos y jerarquía y que se enseña a la laicidad, tiene al creyente esclavo y evita que este reciba el consejo completo de Dios. Estos errores evitan que la semilla de verdad en Cristo entre y finque raíces en el corazón de un creyente (Mateo 13:19-23). Esta inoculación de error, plantada en el corazón contra la verdad revelada en la Escritura, mantiene a la laicidad en esclavitud de una religión basada en ley.

Jesús nos ha instruido sobre cual es la respuesta de Dios. Desecha y libértate de las ideas y métodos religiosos de Satán. Jesús dijo que si una persona se ubica en Su palabra, él se volverá Su discípulo y conocería la verdad en el corazón y al verdad le liberaría (Juan 8:31-32). Una persona que ha sido inoculada con el error religioso deberá de recibir el consejo completo de Dios como se revela en la Escritura para ser liberada. Pues la Palabra de Dios es el Hijo de Dios, y el Hijo de Dios, es la Palabra de Dios (Juan 1:1, 14); Solo en Él está la vida.

La persona que sigue fielmente una herejía (enseñanza falsa) o una organización religiosa errada, no encontrará la libertad que Jesús prometió a quienes serían Sus discípulos. Esta libertad solo se encuentra al escuchar, creer, recibir y ubicarse en la verdad en Cristo (Juan 8:31-32). La libertad que Jesús prometió nada tiene que ver con una iglesia ni un cuerpo religioso de personas. La libertad que Jesús prometió es para aquél que le seguirá a Él de acuerdo a Su palabra. Para quien haga esto, Jesús dijo, “Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:36). El ser liberado es una obra de Dios en un discípulo a través de la recepción de la verdad;

es la verdad aparte de pecado carnal, espiritual demoniaco y religioso.

Esta libertad en la que el Hijo libera a una persona mediante el acto de seguir a Jesús de acuerdo a la verdad en la simplicidad de Su mando. La Escritura ha de ser la prueba y base de la verdad, no las experiencias, manifestaciones espirituales, carisma del clero, o el liderazgo de espíritus. Solo al someterse al poder de la verdad en fe como se revela en la Escritura es que una persona tendrá seguridad de su posición en la verdad. Cada Cristiano es instruido para probar a los espíritus: “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1). “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber” (Juan 16:13-14). El Apóstol Juan da la prueba de si alguien sigue a la verdad o al error, “Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.” (1 Juan 4:6). El propósito de Dios no ha cambiado y es que cada quien someta a prueba lo que sigue o siguen, si es que se trata de una persona de iglesia sin Cristo, o un santo redimido por la sangre de Cristo. El seguir la verdad en Cristo como Jesús y los apóstoles lo enseñaron es la bifurcación en el camino sobre si una persona sigue al reino del hombre y Satanás o al reino eterno de Cristo.

D. Neely

20-9-06

Otros Volúmenes de este autor

La Palabra Eterna de Dios
Poniendo los pies a la fe
¿Dependencia o Independencia?
¿Jerusalén o Bet-el?
El Velo
¿Eres un Sacerdote?
¿Eres un Discípulo? Y ¿de Qué o Quién?
¿Es Dios con nosotros? ¿O contra nosotros?
Espíritu y Adoración de la Verdad. ¿Es tuyo?
La Doctrina de Apóstoles en el lugar de Fe para las Mujeres Cristianas
Simplicidad
Vuelta a casarse para el Cristiano, ¿Dios lo sancionará?
Los Obsequios de Efesios 4:11, ¿son para Hoy?
¿Debiera un Cristiano de Especializarse en cosas Menores?
¿Enseñaron y practicaron los Apóstoles de Cristo el Legalismo?
Un Cuadro Comparativo Entre la Ley Mosaica y la Iglesia de Dios
La Religión ¿Qué es?
¿Conocerás y Serás Conocido por Amigos y Familia en el Paraíso?
Como el Pastor toma del León
Un debate entre Evolución y Creación
Legalismo en la Casa de Dios
El Fracaso: Oportunidad para el hambriento
Relación con Dios, Temporal o Eterna
El Espíritu, El Alma, El Cuerpo
Mandado por el Ministerio, o mandado por el Espíritu
Hombres Cristianos, ¿Productores de la Semilla del Hombre o Cizaña de la Tierra?
La Fe de Abraham y el Cristiano
¿La Gracia de Dios o La Licencia del Hombre?
Los Hombres muertos no pueden pecar
Adoración, lo que Dios ha establecido.
A menos que tú estés Convertido te vuelvas como un Niño pequeño
¿Dios responsabiliza al Cristiano para observar el Sabbath (Sábado)?

Libros

Cristo, la Hebra Dorada que Une
Una Síntesis acerca del Libro de Apocalipsis

Estos Volúmenes están disponibles por petición

Escriba a: Search out the Scriptures
P.O. Box 727
Junction City, Or 97448
TheDisciplesPath@aol.com
SearchouttheScriptures.com